

lenta, y se termina en el útero por un calambre intenso, en lo que se parece más á *Cauloph.*, *Actea rac.* y *Sec.* que á *Sep.*

*INULA* y *HEDROMA* han sido experimentados, pero falta la comprobación clínica. Lo mismo que *Sep.*, producen dolores uterinos y sensación de presión y aflujo hacia abajo; la primera tiene sensación de tirantez en los órganos genitales, dolor en la espalda, conato urgente de evacuar y orinar; la segunda tiene sensación de presión y aflujo hacia abajo, con debilidad de las piernas.

En algunos casos *Sep.* ha aliviado síntomas coreicos, movimientos súbitos de la cabeza, para atrás y para adelante; sensación de torsión en el estómago que sube á la garganta. Es preciso no olvidar entre los remedios semejantes á *Zizia* que produce un aumento del aflujo de sangre en el útero, dolor en la espalda, comezón, ardor en la espalda; movimientos espasmódicos en la cara y miembros que se agravan durante el sueño.

Cuando el prolapso del útero es un síntoma de un estado imperfecto y general de la nutrición con poca ó ninguna congestión local, *Sep.* cede su lugar á *Aletris*, *Cauloph.*, *Abies canad.*, *Lac desloratum*, *Calc-phos.*, *Natr-m.*, *Helonias* y *Natr-hypochl.*

En el aborto inminente, *Sep.* está indicado, no tanto por los dolores, cuanto por las demostraciones del trastorno circulatorio, el que junto con la irritabilidad nerviosa y la flaxidez de los tejidos, son la causa de la catástrofe inminente. Se notará que hay ó ha habido plenitud y presión de sangre en la cabeza y en el pecho; sensación de plenitud en el abdomen; hemorroides; bochornos con desvanecimientos y accesos momentáneos de ceguera—observados especialmente cuando el enfermo ha estado en una pieza caliente ó cerrada, cuando ha permanecido en la iglesia arrodillado, cuando ha ejercitado bastante la vista, etc. Un síntoma concomitante común que expresa de un modo claro la naturaleza del caso de *Sep.*, es el característico señalado por el Dr. H. N. Guernsey: sensación de peso en el ano que parece producida por una bola pesada.

Este último síntoma es único y difiere materialmente del conato urgente que producen *Nux* y *Sulph.*, así como de la sensación de plenitud y pesadez de *Aloes*. Este último tiene también una sensación parecida á la que produciría una estaca que estuviese introducida entre la sínfisis del pubis y el coxis.

## XII LECTURA.

### NOSODES.

Como indiqué en la lectura que me sirvió de introducción, esta clase de remedios se obtienen de los productos de las enfermedades. Ya se ha demostrado que muchos de ellos poseen propiedades medicinales, y por consiguiente, que son útiles para el tratamiento de las enfermedades de la especie humana. El campo de estudio que presentan, es en verdad extenso, y hasta hoy apenas conocemos el principio de los trabajos que en él se han emprendido; pero creo que vendrá un tiempo en que las medicinas que componen este grupo, pongan de manifiesto los inmensos servicios que pueden prestar en el tratamiento de las enfermedades crónicas. Algunos de los nosodes los obtenemos de las enfermedades de los animales, y otros de las de las plantas.

Muchas objeciones se han hecho relativas al uso de los nosodes, considerados como remedios en la práctica homeopática. Es conveniente que conozcaís las prevenciones que encontraréis tanto entre el vulgo como entre los compañeros de profesión. Se han hecho muchas objeciones contra el uso de *Psorinum*, que como sabéis se obtiene de la erupción de la sarna, así como contra el de *Siphilinum*, que es el

veneno de la sífilis, por su origen sucio y asqueroso. Ciertamente estas objeciones son absurdas, pues á nadie se le ocurrirá administrar estas substancias en una potencia baja, y por tal motivo, ninguno podrá sostener que haya algo de sucio ó desagradable en administrar á un enfermo, Psorinum á las 200<sup>a</sup>.

Otra objeción que se les ha hecho á los nosodes, y que parece de algún peso, es que estas substancias no curan según los principios de la homeopatía y sí perjudican el progreso de ésta, á la que confunden con la isopatía. Así es, dicen algunos médicos prominentes de nuestra escuela, que si en un caso de escrófula administráis Psorinum, no practicáis la homeopatía, sino la isopatía. Ya he dicho que aquí hay un gran campo para la discusión, y espero que vosotros tomaréis parte en la investigación de este asunto. Mientras tanto, tenemos que sujetarnos al fallo que dé el tribunal á que deben sujetarse todas nuestras prescripciones, y éste es el de la experiencia. La Homeopatía no es una ciencia inductiva, supuesto que no proviene de un proceso natural del pensamiento. Hahnemann comenzó por hacer experiencias; podemos raciocinar tanto como queramos, pero siempre teniendo en cuenta los hechos del caso. En la actualidad no sé hasta dónde pueda llegar el uso de los nosodes, que cuando se administran convenientemente no son remedios isopáticos.

Lo que yo considero como isopatía pura, es la práctica propuesta por el Dr. Swan, de Nueva York. Por ejemplo, si un enfermo tiene una constitución tal que no puede comer fresas sin enfermarse, dicho doctor dinamiza las fresas, y administrándolas á su enfermo, pretende destruir de este modo su idiosincracia. La isopatía está basada sobre la errónea aserción de que *lo que produce una enfermedad, la cura cuando se administra en una potencia elevada*. El uso de los nosodes en la práctica homeopática, es diferente, pues en tal caso partimos de un hecho experimental. Hemos tomado estas substancias, las hemos experimentado entre personas sanas, y después las hemos administrado á la cabecera del enfermo. Las hemos encontrado eficaces, y por lo mismo tenemos derecho de preconizarlas tan medicinas como cualquier otra substancia molecular.

Emprenderemos ya el estudio de su sintomatología, y comenzaremos desde luego por

## PSORINUM.

Este ha sido suficientemente experimentado para permitirnos emplearlo con éxito en el tratamiento de las enfermedades. Lo encontramos indicado especialmente en las constituciones psóricas (para usar la palabra de Hahnemann), en aquellos individuos que son propensos á padecer afecciones glandulares y cutáneas, y que no reaccionan al remedio que parece elegido convenientemente; por ejemplo, el remedio que se cree adecuado á un caso dado es la Puls., que parece reclamada por todos los síntomas. La prescripción se hace de acuerdo con todos nuestros principios, y á pesar de eso sólo se obtiene un alivio transitorio. Ya sabéis que en semejantes casos hay alguna discracia que sostiene la enfermedad, discracia que tiene que suprimirse ó que modificarse, antes de poder esperar combatir con éxito la enfermedad. Aun más, suponed que estáis tratando un caso de escarlatina, que vuestras prescripciones no producen ningún beneficio y que muere el enfermito; pues bien, muchos de estos casos se salvarían si investigáramos más cuidadosamente esta rama de nuestra Materia Médica. A la verdad, son muy numerosas las diversas constituciones ó discracias que sostienen tanto á las enfermedades crónicas como á las agudas, y hasta ahora sólo conocemos un pequeño número de ellas. Sabemos que una de éstas aparece en la gonorrea, enfermedad que es sumamente frecuente, como que la constitución producida por dicha enfermedad, se desarrolla con mucha rapidez. Ahora bien, necesito explicaros por qué pasa esto. Es porque los médicos alópatas, y también muchos de los homeópatas, no curan convenientemente esta enfermedad. No creo que la gonorrea sea una enfermedad puramente local, y si no se trata convenientemente puede desarrollarse un veneno constitucional capaz de transmitirse á los hijos. Sé, por algunos años de experiencia y observación, que la gonorrea es una afección seria, que á menudo complica los casos que tenemos que tratar. Esto mismo, aun cuando en menor escala, puede decirse de la sífilis. Parece que la gonorrea afecta los tejidos más importantes los pulmones, el corazón y el sistema nervioso, todos los que son atacados por la sífilis, pero hasta algunos años después.

Terminada esta digresión diré que Psorinum debe recordarse en

casos parecidos á los de Sulp., cuando haya una marcada diatesis psórica y se relusen á obrar los remedios más bien elegidos. Veamos algunos de sus síntomas, y así observaremos la manera que tiene dicho remedio de afectar los tejidos. En la piel produce una erupción que generalmente es de carácter herpético, y se presenta acompañada de mucha comezón. Dicha comezón se hace insoportable tan pronto como el paciente se calienta en la cama. Al mismo tiempo se observará que la piel tiene un aspecto moreno, sucio, como si el enfermo nunca se hubiera lavado (lo que no sucede ordinariamente). En algunos puntos la piel tiene un aspecto especial, como bañada con aceite; las glándulas sebáceas secretan de una manera excesiva. La erupción aparece por lo común en los niños en el cuero cabelludo; puede afectar todo el cráneo, pero se presenta de un modo más característico á los lados de la cara, afectando las mejillas y los oídos, del modo que la *tinea capitis*, que viene siendo en realidad. Esta erupción es húmeda y secreta al mismo tiempo una materia muy fétida; otras veces es seca y furfurácea. Estos síntomas cutáneos coexisten generalmente con una otorrea delgada, icorosa y horriblemente fétida, con un olor parecido al de la carne corrompida. Aparecen úlceras en las piernas, generalmente en la tibia, al rededor de los tobillos, ó en algunas otras articulaciones, estando caracterizadas dichas úlceras por su indolencia, y porque *curan con lentitud*. Aquí os haré observar que la erupción herpética y con comezón que acabo de mencionar, aparece por lo común en los pliegues articulares, en el codo y en el hueco plopíteo. El niño está muy delgado. De toda la superficie del cuerpo se exhala un mal olor que persiste á pesar del aseo más cuidadoso, lo cual proviene del estado de la piel y de la acción imperfecta de las glándulas cutáneas, que no funcionan convenientemente, por lo que las secreciones permanecen y sufren descomposiciones que dan lugar á este olor, el cual no puede desaparecer sino hasta que la piel del niño esté sana.

Estos niños son muy propensos á padecer, en tiempo de verano, del cólera infantum, y contra los síntomas de esta enfermedad, no hay ningún remedio que reemplace á Psorinum. Por lo común, y como síntoma precursor del cólera infantum, los niños se ponen nerviosos e inquietos durante la noche; despiertan como asustados, ó gritan durante el sueño. Transcurren dos ó tres noches, al cabo de

las cuales aparece la diarrea; las evacuaciones son profusas y acuosas, de color moreno-oscuro, ó aun negras, de un olor casi corrompido, y se agravan por la noche.

También nos encontramos indicado Psorinum para combatir los malos efectos de la repercusión de la sarna, enfermedad que como sabemos es producida por el ácarus. Razón tendréis en usar cualquiera aplicación local que pueda matar al insecto, siempre que no se suprima con ella la enfermedad. Para semejante objeto podéis servirvos del *Aceite de lavanda* que destruye el insecto y sus huevos. Una vez que la sarna se ha suprimido, Psorinum es un excelente remedio que puede volverla á desarrollar y que puede también curar la misma enfermedad después de su desarrollo.

Igualmente es útil Psorinum para los casos en que después de curada la sarna con algún otro remedio, subsisten algunas pústulas ó diviesos.

Hay otra aplicación que puede hacerse de Psorinum, y que aunque no la he mencionado, no es por eso menos importante; hay ocasiones en que se encuentra al enfermo sumamente postrado después de haber padecido una enfermedad aguda, ó violenta, por ejemplo, después de la fiebre tifoidea el enfermo se halla con una depresión mental, débil, sin esperanza de alivio, y sin embargo, comprendéis que se halla en vía de alivio y que han desaparecido todos los trastornos orgánicos. Tiene sudores debilitantes; pues bien, en estos casos, Psorinum es el remedio.

En esas circunstancias puede también pensarse en *China* ó *Cinchona*, que es un excelente remedio para el agotamiento rápido que se presenta después de una enfermedad aguda, con especialidad cuando haya habido pérdida de sangre, diarrea profusa y prolongada ó sudores abundantes. Por los sudores nocturnos se parece á Psorinum; pero este último es el remedio cuando se encuentra el estado mental que ya se indicó—el enfermo ha perdido la esperanza de aliviarse.—

*LAUROCERASUS* merece recordarse cuando haya falta de reacción, con especialidad en las afecciones del pecho.

*CAPSICUM* está indicado para la falta de reacción entre las personas de constitución débil.

En tales casos, *ORIUM* es un remedio superior cuando el enfermo se halla en estado de estupor ó amodorrado.

Deben usarse VALERIANA y AMBRA GRISEA en las afecciones nerviosas cuando no dé buen resultado el remedio que parece bien administrado.

CARBO VEGETABILIS está indicado en los casos de alguna afección abdominal, cuando haya gran frialdad del cuerpo; el aliento es frío, el pulso rápido.

Como veis, Psorinum es muy semejante á Sulph., de cuyo remedio es complementario. Es antagonista de Lach., y antidotizado por Coffea.

#### AMBRA GRISEA.

Ambra grisea se considera como el producto de una enfermedad de la ballena, y tiene una acción medicinal muy marcada. Como todas las substancias que tienen un olor fuerte, obra de una manera especial sobre el sistema nervioso. A no ser que se encuentren algunos síntomas nerviosos, no se puede esperar buen resultado de este remedio. Ambra afecta el sistema nervioso cerebro-espinal, produciendo síntomas espasmódicos en diversas partes del cuerpo. Hay contracciones de los músculos de la cara. También puede usarse en el insomnio que proviene de cansancio mental, así como por malos resultados en sus negocios. En esos casos, el enfermo puede encontrarse al irse á acostar ligeramente cansado, y sin embargo, tan pronto como pone la cabeza en la almohada siente que se le va el sueño. Con frecuencia, estos casos ceden al uso de Ambra. Dicho remedio está particularmente indicado para los hombres delgados y enflaquecidos y que tienen un temperamento nervioso bien marcado y en los que predomina el estado nervioso á expensas de la nutrición. Está particularmente indicado en las afecciones nerviosas de los viejos, con especialidad cuando son olvidadizos y no pueden recordar el hecho más sencillo. Se presenta el vértigo cuando el enfermo se mueve; hay falta de firmeza en las piernas; el enfermo se bambolea al andar; tiene adormecimiento de los pies y hormigueo en los miembros; éstos se duermen con facilidad. Estos síntomas os indican que hay debilidad orgánica ó funcional del sistema nervioso cerebro-espinal. Podemos usar este remedio aun en casos de reblandecimiento del cerebro y de la médula, ya sea ó no de origen senil.

Hay otro uso que podemos hacer de Ambra grisea (remedio de ac-

ción muy rápida), por el cual podemos administrarlo en las enfermedades nerviosas cuando haya falta de reacción. Ya hemos visto una aplicación semejante al tratar de Psorinum; bajo la acción de este último remedio, la reacción imperfecta proviene de un estado constitucional, mientras que bajo la de Ambra grisea proviene de debilidad nerviosa. Muchos casos de estos nos encontramos en la práctica, particularmente entre los hombres.

Podemos usar Ambra para la tos cuando se agrava por la permanencia de varias personas en la misma pieza, ó por cualquiera otra circunstancia que tienda á excitar el sistema nervioso, siendo por lo mismo una tos refleja por influencias mentales, en lo que es exactamente parecida á la de *Phosphorus*.

También está indicado Ambra para la tos, ya sea ó no ferina, cuando viene seguida de eructos de viento que provienen del estómago. No hay muchos remedios que puedan curar este síntoma; Ambra grisea es uno de ellos y el mejor; otro es *Sulphur-ac.* y el tercero es *Veratrum album*. Podemos usar Ambra para el asma que viene acompañada de síntomas cardíacos, opresión de la respiración y una sensación como de peso ó cuerpo extraño en el lado izquierdo que flota en la región del corazón, lo que probablemente es debido á una sensación de constricción, no como si una mano oprimiese el corazón, sino como si hubiese un cuerpo extraño en el lado izquierdo del pecho y produjese compresión. Este síntoma generalmente se acompaña de palpitaciones de corazón.

Ambra grisea obra de una manera muy marcada sobre los órganos genitales de la mujer, siendo su acción muy confortante y única. Produce atonía del útero. La menstruación se presenta con regularidad, á su tiempo, ó unos pocos días antes del tiempo apropiado, pero es muy abundante y acompañada de epistaxis; y de aumento de volumen en las venas varicosas de las piernas (por supuesto si la enferma presenta ese estado en las venas de las piernas). Hay flujo de sangre entre los períodos catameniales. La más ligera excitación ó el más pequeño esfuerzo para defecar da lugar á la aparición de un flujo vaginal sanguinolento, que os revela el estado congestivo del útero, y la relajación y debilidad de los tejidos, que permiten dicho escurrimiento. La leucorrea consiste principalmente en la salida de moco de una coloración azulosa ó gris azulosa.

También podéis usar Ambra gris. durante el post-partum, especialmente cuando la constipación sea muy tenaz. Conviene á las personas nerviosas y delgadas, cuando tengan grande ansiedad é inquietud acompañada de constipación, y que padezcan de especial dificultad para defecar cuando en la misma pieza en que se halla la enferma, se encuentre la nodriza ó alguna otra persona.

### XIII LECTURA.

#### SECALE CORNUTUM.

Secale cornutum es conocido también con el nombre de "cornezuelo de centeno." Esta substancia no se obtiene precisamente del centeno mismo, sino de un hongo que ataca al grano, probablemente cuando éste es muy tierno.

Este remedio ha sido usado desde hace mucho tiempo por la escuela dominante á causa de su propiedad tan conocida de producir la contracción de las fibras musculares no estriadas cuando se administra á dosis ponderables, y esta acción la ejerce especialmente sobre las fibras musculares lisas que tienen una dirección circular ó transversal. Creo que esto tiene lugar por los nervios vaso-motores, y que de este modo se pueden explicar todos los síntomas que produce. En primer lugar, podemos considerar divididos dichos síntomas en dos clases: los que se refieren á la circulación y los que afectan directamente el sistema nervioso. Consideraremos estos últimos primero. Vemos que el cornezuelo produce convulsiones, y que éstas son peculiares y constituyen un síntoma prominente del ergotismo, ó sea el estado de envenenamiento crónico producido por el cornezuelo. El ergotismo es frecuente en Europa, y con especialidad en algunas provincias de Alemania, en las que los campesinos cosechan tanto